

# LA RISA,



## ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

### LAS LIGAS.

El primer hombre fué Adan,  
segun la escritura reza,  
y fué su cara consorte  
tambien la muger primera.  
Entonces no se estilaban  
ni bastas, ni finas telas,  
ni paños, ni barraganés,  
ni muselinas, ni sedas,  
ni patencures, ni cúbicas,  
ni calcetines, ni medias;  
nada de esto se estilaba,  
pero se estilaban piernas.  
Tampoco habia zapatos,  
y si punzaban las yerbas,  
no habia mas que chillar,  
sentarse y tener paciencia.  
Diz que los pobres abuelos  
con ojas de parra, frescas,  
cubrian su desnudez  
porque les daba vergüenza.  
La vergüenza es tan antigua  
cual moderno el no tenerla,  
la enterró el siglo pasado,  
la pobrecita era vieja.  
Mejor estamos así,  
con esta libre franqueza  
de mentir, á todo trapo,  
de engañar á toda vela,  
y al pudor que en paz descansa  
*rezarle el requiem eternam.*  
Cuando las ojas de marras  
quedaban mustias y secas,  
las relevaban con otras  
hermosas puras y tersas...

Lector, te estoy escuchando,

dices, frunciendo las cejas,  
«¿qué tienen qué ver las ligas,  
señor, con tanta monserga?»  
Este hombre se ha vuelto loco,  
ha perdido la chaveta;  
estoy viendo que nos sopla,  
antes de entrar en materia,  
la historia de las cruzadas,  
la descripcion de la Meca,  
el Febrero adicionado,  
todas las obras de Benthám,  
las del Cardenal de Luca  
las Partidas y Pandectas,  
la languidez del teatro,  
como ya el calor empieza...  
y luego hablará de toros,  
y por remate de fiesta  
nos encaja, sin remedio  
las narices de Ezpeleta.»  
Señor lector, mas cachaza,  
señor lector, mas paciencia,  
por aquello de San Pablo,  
«que es necesario tenerla.»  
Segun se escribe en el dia,  
sea el asunto el que sea,  
es preciso remontarse  
mas allá de las estrellas,  
para despeñarse luego  
hasta llegar á la tierra.  
Yo quiero seguir la moda,  
que soy elegante en regla,  
y aunque no gasto gaban,  
tampoco gasto chaqueta.  
Por esto quise, lector,  
coger á Adan de una oreja,  
y dar comienzo á las ligas  
desde las corbas primeras.  
¿Y que es liga? Es una cinta  
de lana, algodón ó seda,



con la que el hombre verdugo  
les dá garrote á las medias.

Medias cuyo solo crimen,  
es dar calor y decencia;  
por eso las ajustician,  
por ser útiles y buenas.  
Esta es la ley de los hombres,  
esta es la ley de la tierra;  
naturaleza lo manda,

¡paciencia, hermanos, *paciencia!*

«Yo tenía una zambomba  
y me la rompió mi abuela,  
no puede un hombre de bien  
tener una cosa buena.»

De los disgustos, desastres,  
y crímenes y tragedias,  
que las ligas han causado,  
están las historias llenas.

Por una liga Adalmud,  
gran emperador de Persia,  
á su querida Matulbe  
hizo cortar la cabeza.

Y aquí mismo, aquí en Castilla,  
en una ciudad muy cerca,  
sucedió un fracaso horrible,  
há tres semanas y media.  
Fracaso horrible, tremendo  
y que no es chanza, es de veras;  
pues señor pasó la cosa  
de la siguiente manera.

Eran marido y muger,  
como quien dice, dos perlas;  
y por remate de fiesta

ella alegre y él celoso,  
pero con celos de hiena.  
Cierta dia cierto jóven,  
haciendo así, la desecha,  
la dijo *hermosa* á la niña,  
alzando al cielo las cejas;  
medio lo entreoyó el marido,  
abrió paso á las sospechas,  
pero calló, fué prudente...  
es gran virtud la prudencia.

A pocos dias salieron  
los dos esposos de huelga,  
y á la retaguardia el jóven  
los observaba de cerca.

A la sazón... (¡que sazón  
tan oportuna y discreta!  
esta sazón vale aquí  
cuando menos dos pesetas.)

¡A la sazón! una liga,  
sin duda de puro vieja,  
se le rompió á la Señora  
y quedó sobre la arena.  
El jóven cojió la liga,  
volvióse al pueblo con ella,  
y la enseñó á sus amigos,  
de amor cual segura prenda;  
lo supo luego el esposo,  
busca al jóven, lo atraviesa,  
se mata despues él mismo,  
los dos, cadáveres quedan,  
y al saber esta desgracia,  
murió la esposa de pena.



¡Y todo por una liga!  
por una liga funesta,  
¡tres víctimas inocentes,  
y la liga tan serena!  
El inventor de las ligas  
debió ser anacoreta,

se las plantó por cilicio,  
y ganó la gloria eterna.  
Opresoras de tendones,  
avanzadas centinelas  
de las pantorrillas todas,  
sean flacas, gordas sean,



que las pantorrillas son  
como las judías secas,  
las hay blancas y rollizas,  
y arrugadas y morenas,  
os maldice Abenamar,  
y si en su mano estuviera  
por Draconiano decreto  
os lanzara de la tierra.

«Conforme con el dictámen  
de mi consejo de *piernas*,  
he venido en decretar  
lo siguiente.» Nadie pueda  
usar de aquí en adelante

ligas bonitas ni feas;  
recójanse todas pronto,  
hágase de ellas hoguera,  
al cielo suban las llamas  
y en humo y fuego disueltas  
sirvan de escarmiento al mundo  
y á las gentes venideras;  
y el que á lo que mando falte,  
mando, *por ende*, que muera.

ABENAMAR.

## LA RISA DE MI MUGER.

«Candorosa cuando ríe,  
y serpiente cuando mira.»

(PALABRAS DE UN PACIENTE.)

¿Mi Adela? Siempre riendo;  
riendo á mas no poder:  
con todo, yo solo entiendo  
la risa de mi muger.

Es risa que causa llanto,  
risa que incita á reír,  
risa que produce espanto,  
ó atrae con cierto encanto  
que no puedo describir.

Es risa que desconsuela;  
risa que un puro placer  
en su hermosa faz revela;  
ó bien que la sangre hiela,  
según quiere mi muger.

Que conforme es el instante  
en que muestra su alegría,  
deja ver en el semblante  
la sonrisa de una amante  
ó la risa de una arpía.

Y aun para hombres de saber  
es, si da una carcajada,  
mas difícil de entender  
que logogrifo ó charada  
la risa de mi muger.

Inventad una desgracia,  
un sentimiento, un dolor,  
un lance que cause horror.....

Nada; siempre está de gracia,  
riendo á mas y mejor.

Mas si de tanta alegría  
al través, pudiérais ver  
su intencion atroz bravía,  
cierto que os asustaria  
la risa de mi muger.

Se ríe con los hijitos  
que criamos para el cielo,  
y abraza á los angelitos  
y los llama *mi consuelo*!  
¡Dioses! ¡ángeles! ¡benditos!

Pero si llegan á ser  
¡pobres niños! muy llorones.....  
el lance tiene que ver;  
les dá sendos coscorrónes  
y se ríe mi muger.

Si al Circo ó á Villahermosa  
por el carnaval la llevo,  
con sonrisa tan graciosa  
Dafne no halagaba á Febo  
como me halaga mi esposa.

Mas si antes de amanecer  
la digo: *A casa Adelita*,  
á un lobo haria estremecer  
la indefinible risita  
que acomete á mi muger.

Si me nombran tesorero,  
intendente ó contador  
y anda abundante el dinero,  
su mirar es placentero,  
su reír encantador.

Cesante me llevo á ver,  
y si falta la bucólica  
cualquiera podrá creer  
que es una risa diabólica  
la risa de mi muger.

Dos hermanos tiene Adela  
que son lindas criaturas,  
y ríe que se las pela  
cuando inventan travesuras  
y hacen rabiarse á la abuela.

Mas si llegan los cuitados  
en su cuarto á revolver,  
aunque los tiene mimados,  
puede cogerse á puñados  
la risa de mi muger.

Idolatra en mí Adelita;  
mas si alguien la echa una flor,  
suelta luego la risita  
y hace creer la maldita  
que ya no me tiene amor;  
pero se debe entender  
que si se propasa el tal,  
ya le ha caído que hacer;  
en tal caso es infernal  
la risa de mi muger.

Muy bien recuerdo que un día  
me tocó la lotería,  
y no mucho; mas mi Adela  
por poco se vuelve lela  
de tanto como reía.

Un año seguí jugando  
sin ganar, y era de ver  
la risa de Lucifer  
y el gesto que iba mostrando  
mi alegrísima muger.

Cuando al volver de paseo  
enseño yo á mi Adelita



dos billetes del Liceo,  
risueña me dice.... ¡feo!  
y me dá una palmadita;  
Mas si los llevo á esconder  
y pensó á la Lema oír,  
es cosa digna de ver  
el dulcísimo reír  
que improvisa mi muger.

Si Tomasa (la doncella)  
la viste ó peina á su gusto  
y la deja tal cual bella,  
su risa me causa susto,  
tan estrepitosa es ella.

Pero cuando de una horquilla  
se olvida ó de un alfiler,  
al punto se ven correr  
lágrimas por su megilla  
y es.... que rie mi muger.

Cuando me pide dinero  
para pagar un sombrero,  
un aderezo ó un chal,  
su semblante es hechicero  
su sonrisa celestial;

Pero si no me apresuro  
á dar duro sobre duro,  
ya puedo echar á correr;  
me fastidia, es bien seguro,  
con su risa mi muger.

Diez tiestos, á cual mejor,  
riega y cuida con esmero,  
y el día que abre una flor  
su caliz, ni el mismo amor  
se muestra mas placentero.

Pero cuando un alhelí,  
clavel ó rosa ¡ay de mí!  
alguno la echa á perder...  
bufido es de javalí  
la risa de mi muger.

Como una tigre es celosa;  
mas su disimulo tal,  
que si requiebro á una hermosa,  
es su risa estrepitosa,  
su alegría.. sin igual.

No haya miedo que me fie  
de aquel súbito placer:  
ello es verdad que se rie,  
pero me abrasa, me fric  
con su risa mi muger.

Adela me desagrada,  
en fin, con su eterna risa  
sarcástica disfrazada:  
me aburre su carcajada,  
me hace temblar su sonrisa:

Y á veces llevo á creer  
que, sin el Egipto ver  
ni estar á orillas del Nilo,  
llorar oigo á un cocodrilo  
cuando rie mi muger.

No os dejéis alucinar  
¡hombres que os vais á casar!  
Por la perpétua visita:  
elegid muger bonita,  
pero que sepa llorar.

Jamás podré encarecer  
lo mucho que hay que temer:  
una novia muy risueña  
es malditísima seña,  
y el ejemplo... MI MUGER.

VICENTE DIEZ CANSECO.

CORRESPONDENCIA EPISTÓLICO-AMATORIA-RÚSTICO-LABRIEGA

DE

**GREGORIA Y RODRIGO.**

*Epístola primera.*

**RODRIGO Á GREGORIA.**

*Favara y enero á veinte  
de este año y del mes corriente.*

Mi muy querida Gregoria  
salero lleno de sal,  
Dios que te guarde de mal,  
y que te lleve..... á la gloria.

Me alegraré que esta esquila  
con cabal salud te halle,  
tomando el sol por la calle  
entre tu madre, y tu abuela.

Sabrás, mi dulce regalo,  
como tambien por mi parte  
tengo el gusto de anunciarte  
que estoy bueno, y.... no estoy malo  
y al mismo tiempo te digo

en esta cuarteta cuarta,  
que quien te escribe esta carta  
es siempre..... el mismo Rodrigo.

Junto á mi costado izquierdo  
está fijo tu retrato,  
y tu tal vez de aquí un rato....  
«si te he visto, no me acuerdo»

porque el amor femenino,  
si el amante ausente vaga,  
al menor soplo se apaga,  
cual la llama de un candil:

¡quien sabe, Gregoria incauta,  
si en tanto que por tí muero...  
bailas, infiel, el bolero  
al son de alguna otra flauta!

y mientras que haciendo surcos  
el sol mis megillas tosta,  
¡estará tu fresca costa  
llena de moros.... y turcos!!!

¡Oh! ¡quien pudiera ahora mismo  
con mucha calma y sosiego  
encerrarse en este pliego  
cual partida de bautismo.

Y al tiempo de abrirle tú  
por la noche y con cautela  
salir..... apagar la vela....  
y hacerte de pronto..... bú!!;

pero variemos de asunto,  
que esto al fin todo son bromas,  
y prescindiendo de comas,  
concretémonos al punto.

Este, segun creo yo,  
lo que es en la hora presente  
se reduce únicamente  
á que me digas—sí ó nó:

Pues siendo mis fines buenos,  
el estar haciendo el coco  
á tí te conviene poco,  
y á mí..... me conviene menos.

Si por fortuna tu madre  
se muestra al dote algo esquiva,  
di—que sin causa impulsiva



no hay hoy un perro, que ladre.

Y que ni aquí, ni en la corte,  
á la que busca acomodo,  
se le espide de otro modo  
el marital pasaporte.

Dí—que mi dotal anhelo  
principalmente se funda  
en que una eterna coyunda  
no admite mulas en pelo.

Ni aun la mas tiesa y gallarda  
sufrir puede el cargamento  
del séptimo sacramento  
sin una mediana albarda.

Mas si á pesar de lo espuesto,  
mi suegra no se somete,  
y quiere que te interprete  
sin comentarios al testó.

Tú, cual diestro centinela  
del parque de artillería,  
apuntas la batería  
con direccion..... á tu abuela,

disparando desde luego  
mil cartuchos de suspiros,  
y si no bastan mil tiros....  
carguen otra vez, y..... ¡fuego!

Sin cesar de hacerle guerra  
de tenor bajo, y contralto....  
hasta lograr por asalto  
veinte tabullas de tierra:

que aunque ello en sí es cosa chica  
para hartar el *tolle tolle*  
con que una judáica prole  
á sus padres crucifica

evitando el despilfarro,  
y aplicados dia, y noche,  
si no arrastramos un coche  
iremos á pié.... ó en carro.

Por lo demás tu no ignoras  
quien es Rodrigo Carrasco,  
y á fé que no tendrás chasco  
si mis planes corroboras,

pues que apesar de que al pronto  
me están saliendo las barbas,  
en ellas, sí las escarbas,  
no nace un pelo.... de tonto.

Y aunque, como es natural,  
de ingenio algo rudo, y pobre,  
no es difícil que me sobre  
el talento conyugal.

Desoye pues las querellas,  
y chismes de tus amigas,  
y aun te ruego que las digas  
que soy yo mas hombre que ellas;

y que á tales indirectas  
les contestará en latin (1)  
si entendiera su magin  
la lengua de los Pandectas:

Mas..... á un falso testimonio  
echemos luego el rastrillo,  
y volvamos al ovillo  
del hilo del matrimonio.

Me dice algun compañero,  
sin duda por desviarme,  
que como llegue á casarme,  
ya se acabó.... el ser soltero.

Porque al hombre con afrenta  
le impone el nupcial imperio  
mas trabas que un ministerio

(1) No se estrañe este language en boca de un papa-moscas como Rodrigo Carrasco, pues le era algun tanto familiar la gramática parda, y lo mismo manejaba el latin, y el griego.... que cualquiera otro idioma de labranza.

á la libertad de imprenta:

dice otro, que las esposas  
quieren ver siempre al marido  
en casa, y entretenido  
con los niños.... y otras cosas;

y aun hay algun importuno,  
que sienta, como aforismo,  
que el volver al despotismo,  
y el casarse.... todo es uno.

A semejantes estremos  
mi respuesta es muy sucinta  
«librémonos de la quinta...  
que despues.... allá veremos.»

Tambien mi alcurnia de tosca  
hay quien critica hasta el tope,  
pero ¿en que plato de arrope  
caer no suele una mosca?

Ni el que nuestra boda se haga  
será á mi ver cosa absurda,  
pues si mi estirpe es palurda,  
la tuya no le va en zaga.

Te juro que me fastidia  
tanto consejero payo,  
y digo para mi sayo—  
¿será voluntad, ó envidia?

Pero en fin, no haciendo caso  
de lo que digan los otros,  
lo que importa es que nosotros  
salgamos pronto del paso;

que el que aspira al desposorio  
tiene en sus fines mas prisas,  
que en los responsos y misas...  
las almas del purgatorio.

Decidete pues, Gregoria,  
préstate á mis ruegos mansa,  
porque hasta el burro se cansa  
de dar vueltas á una noria.

Y no siendo un gran belitre  
este pobre ciudadano,  
«mas vale pájaro en mano,  
que no por el aire un buitre.»

Mira que si ahora no atrapas  
el tal pájaro del rabo,  
no estrañes que al fin y al cabo....  
al primer tapon.... zurrapas.

Que hablando para *inter nos*  
tengo ya veintiun año,  
y al otro no será estraño....  
que cumpla los veintidos.

Mas.... basta, que ya se aburre  
mi amor de dictar la carta,  
y estoy mirando que ensarta  
lo primero que le ocurre;

ademas.... tambien se abrumba  
(porque es un grande holgazan,  
Braulio Sólfa, el Sacristan:  
que es quien me lleva la pluma,

conque así lo dicho dicho,  
tómale á mi mano el pulso,  
siguiendo solo el impulso  
de tu nacional capricho:

y aquello que determines  
dímelo en verso y no en prosa  
para la debida glosa  
de mis ulteriores fines.

Dá por ahí algun recado,  
y á tu hermana mas pequeña  
dile que mi amor se empeña  
en que me llame...cuñado:

las otras me las figuro  
pretéritos imperfectos,  
mas.... dales tambien afectos  
de este presente futuro.

Que se aguante *terne* y *fréseá*  
di de mi parte á tu abuela,  
y á la demas parentela





dile..... lo que te parezca.  
A Dios... que ardo como una áscua,  
y aunque no las restituyas,  
recibe... dos aleluyas  
en tus megillas de pascua:

A Dios... Gregoria del alma,  
á Dios.... y si mártir... muero...  
solo que admitas... espero  
de mi martirio la palma,  
ya que cual fiero enemigo  
sin la menor compasion  
traspasas el...  
de tu invariable



JOSÉ BERNAT BALDOVÍ.

## UN PLEITO.

Tiempo, hace que el sexo feo  
(cuya denominacion  
no es del caso averiguar  
si es aplicable ó si no).

Y el sexo bello (cuidado,  
que aunque le dan esta voz  
porque abunda en hermosuras  
no hay regla sin escepcion).

Hombres y mugeres digo  
que desde Adan hasta hoy  
tienen trabada una lucha  
tan eterna como atroz.

Si bien se mira, estas guerras  
no dan espanto y pavor,  
porque casi siempre acaban  
con un abrazo de union;

Y aunque en guerra con los hombres  
soy sanguinario y feroz,  
en guerra con las mugeres,  
por los abrazos estoy.

Pero esta guerra que digo  
es una guerra de honor,  
es de dejar cada *quisque*  
bien puesto su pabellon.

Nada mas noble y mas santo  
al que venera, cual yo,  
lo que llaman amor propio  
sino raya en presuncion.

Por eso de ellos y de ellas  
pábulo á las riñas doy  
cuando de entrambos disputan  
quien es malo y quien peor.

Mi muger es una fiera  
dice el pobre don Eloy,  
y ella esclama: mi marido  
es un diablo, un escorpion.

Y ambos lo cuentan á voces  
que es un medio de mi flor,  
para que en el barrio cundan  
las faltas de ambos á dos.

Cuando enamora un Adonis  
la dice á su Venus ¡oh!  
son VV. inconstantes  
porque sensibles no son.

Y la Venus sonriendo  
dice ahuecando la voz  
ya, ya ¡buenos son ustedes!  
¡llévese el diablo al mejor!

—Son VV. incapaces

de abrigar una pasion.

—Si que ustedes... ¡pobrecilla  
la que crea en su dolor!

—VV. gozan ufanas  
en decir: vaya con Dios.

—Porque no hay hombre en el dia  
que no sea un coqueton.

Este es el pleito constante  
desde que hay mundo hasta hoy,  
y el que á fallar me decido  
sin que admita apelacion.

Es verdad que ante una hermosa  
de esas que eclipsan el sol  
dobla un hombre las rodillas  
en muestra de adoracion.

Es verdad que en escaleras  
andan ellas sin temor,  
pues siempre suben ó bajan  
agarradas al varon.

Es verdad que aunque haya lodos  
gozan de acera el favor,  
mientras barre el que las guia  
los lodos con el faldon.

Es verdad que uno ya espuesto  
si otro las dice: aquí estoy,  
á pasar por un cobarde  
ó á recibir una coz.

Es verdad que en una fonda  
disfrutan siempre el honor  
de engullir y no pagar  
que es muy fatal distincion.

Es verdad que de las aves  
chupan la carne mejor,  
en tanto que un hombre roe  
las alas ó el espolon.

Es verdad que cuesta mucho  
una mantilla de gró,  
y en el verano sombrilla,  
y en el invierno albornoz.

Es verdad que el hombre ruega  
con idólatra fervor  
y ellas tienen el derecho  
de poder decir *si ó no*.

Mas ¿qué es esto comparado  
á la gran predileccion  
con que fué dotado el hombre  
por quien el mundo creó?

Una muger se estaciona  
si no hay siquiera un pelon  
que la diga: en esos mares  
quiero zambullirme yo.

Dan á un hombre calabazas,  
que es fruta de mal sabor,  
y se zampa en el Liceo  
ó va del Prado al salon;

Y en un *quitame estas pajas*  
triumfos ostenta de amor  
con cartas de diez y seis  
y pelo de treinta y dos.

¡Es mucho nuestro egoismo!  
¡Es mucha nuestra ambicion!  
Hasta en salir á la calle  
hay diferencia, señor!!

Va un hombre solo á paseo  
¡qué filósofo gran Dios!  
¡qué virtuoso! ¡qué sabio!  
y hay mil razones en pró.

Dá una muger media vuelta  
de su casa alrededor,



y todos al verla dicen:

¿á donde irá ese pendon?

Gracia es, que un hombre en los toros  
pierda de gritar la voz;  
y si una muger gritara  
¡qué osada! qué sin rubor!

Ven la comedia los hombres  
en luneta ó en sillón,  
las mugeres en *cazuela*  
como si fueran arroz.

Pero no es esto lo malo,  
lo que miro con rencor  
es privarlas del derecho  
de que influyan como nos

En los destinos del mundo,  
de hacer oír su opinion  
y decidir las contiendas  
con su ciencia ó su valor.

¡Y dale que es la muger  
de tan pobre condicion  
que solo á agujas y planchas  
sabe hacerse superior!

¿Porque no puede una dama  
representar la nacion  
con mas acierto tal vez  
que tanto eterno orador?

Al tocar la campanilla  
con su mano de arrebol  
una presidentita hermosa  
quien levantara la voz?

Y verla llamar al orden  
y decir con patrio ardor;  
«señora preopinanta  
contráigase á la cuestion!

En la oposicion unidos  
hembras y machos ¡que horror!  
¡aquella si que seria  
compacta coalicion!

¡Abajo los gobernantes!  
¡el ministerio es traidor!  
y de nuevo ministerio  
habria combinacion.

No del color mas subido  
ni del mas bajo color,  
sino un ministerio misto  
de amalgama y de fusion.

No saldrian buenos planes  
de las naciones en pró,  
mas saldrian ministritos  
que gozarian pension.

¡Pues no digo en las audiencias  
el molesto adulador  
¡oh señora si es V. E.  
la gloria de esta nacion!

Me rio de Ballesteros  
me rio yo de Godoy,  
del mismo Florida Blanca  
y Rodrigo Calderon.

Y diria la ministra  
al vil incienso inferior:  
«á la oficiala del Parte  
que atienda su peticion.»

¿Pues y la prensa periódica  
en sus ataques feroz?  
«La ministra tiene *gracia*  
pero *justicia* eso no.

El tinglado *desgobierna*  
la de la *Gobernacion*  
y es muger poco *hacendosa*  
la que á la *Hacienda* subió.

La de *Guerra* y la de *Estado*  
corren perejas ¡que dos!  
La ministra de *Marina*  
no puede con el timon.

Una muger en el foro  
¡buena estuviera por Dios!

pues nada digo en la ciencia  
de Argumosa y Castelló!

¿Y que diremos, de cura  
diciendo misa mayor?  
¿y vestida de monago  
cantando el *kirieleison*?

De arte de *birlibirloque*  
supiera mucho mejor  
que de ese que engrandecieron  
Bonaparte y Escipion.

Mas ¿porque en caso de apuros  
al enemigo invasor  
no pudiera de mugeres  
oponerse un batallon?

¡Y que donosa figura  
estuviera, voto á brios,  
una artillera de plaza  
clavada al pié del cañon!

Las viejas alabarderas  
las mozas Guardias de Corps,  
y una moza embarazada  
con cartuchera y morrion.



Pues no digo en gerarquias  
¡Virgen santa de la O!  
—que yo soy caba de escuadra,  
—y yo sargenta mayor.

Y militaras no miento  
de mas alta graduacion  
por que de Murcia á Valencia  
y de Madrid al Ferrol,  
Siempre he visto coronelas  
de generalas en pos  
con todas sus campanillas  
tirando de un faeton.

Conque señores lectores  
convencido como estoy  
de que no conoce límites  
la masculina ambicion;  
El divorcio mas completo  
pide la ley con rigor.  
Que los hombres desterrados  
vayan á *Fernando Po*:

Las hembras queden conmigo  
Madrid junio veintidos  
del año cuarenta y tres.  
—Es copia.... del borrador.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.



# AMBIGÜ.

## Menestra de la Virgen.

Se hará hervir por algunos minutos en un cuartillo de caldo de carne dos onzas de miga de pan: se machacan luego en un mortero pechugas de aves asadas, seis almendras dulces quitada su cáscara, con otras tantas yemas de huevos cocidos: de todo esto se hace una mezcla, pasándola por un cedazo ó servilleta, se añade un vaso de crema, y sazónándolo convenientemente se conserva al calor de un baño-maría; en seguida se empapan cortezas de pan en caldo de carne, y al momento de servir se echa la sustancia colada encima para que hierva algo mas.

## Menestra de Castañas.

Se escogen las mejores y mas gruesas castañas se les quita su cáscara, se les hará hervir en agua para despojarlas de la segunda película con una media azumbre de leche para cada quince ó veinte y cinco castañas: debe todo hervir hasta su perfecto cocimiento; despues se las maja y pasa por cedazo ó colador para volverlas á poner al fuego, añadiendo la cantidad suficiente de azúcar, un poco de canela en polvo, otro poco vainilla ó cualquier otra esencia aromática agradable, y cuando está cerca de hervir se baten con un molinillo y se derrama al momento en que se ha de tomar ó hacer el uso propuesto. Esta composicion se considera semejante á la del chocolate, y no podemos menos de advertir que se diferencia muy poco de ella y puede emplearse en muchas circunstancias semejantes á aquella en que se necesita el uso del cacao.

## ARROZ.

### Arroz de carne.

Primeramente se lava con varias aguas una onza de arroz por persona; despues de haberlo dejado escurrir, se pone á fuego lento con cantidad suficiente de buen caldo hasta que haya cocido perfectamente. Algunos añaden un poco de sustancia de vaca preparada. Esta sopa se recomienda particularmente á aquellos á quienes una mala digestion obliga á quedar en su casa, pues tomándola tres ó cuatro veces al dia se conocen sus buenos efectos por la cesacion completa del achaque.

### Arroz con diferentes sustancias.

Se monda y lava el arroz con varias aguas, se

escurre y cuece en el caldo de carne ó de vigilia, y al tiempo de servirlo se añade la sustancia de cualquiera legumbre que se quiera preparada de antemano, y se hace hervir juntamente con el arroz por algunos minutos antes de echarla en la sopera.

### Arroz con leche.

Se lava una onza de arroz por persona, se pone la leche al fuego, y cuando está próxima á hervir se echa el arroz, que debe cocerse á fuego lento. Se añade sal ó azúcar, y al momento de servirle un batido de yemas de huevo.

Para hacer la leche de almendras se quita la cáscara á cuatro onzas de almendras dulces, poniéndolas primero en agua fria, y lo mismo á seis almendras amargas, y se majan en un mortero; añadiendo leche; se pasa todo por tamiz ó servilleta, apretando fuertemente, y se echan en la menestra al momento de servirla.

### Arroz de vijilia.

En vez de la leche ó del caldo de carne se toma agua; y habiéndola dado la sazón conveniente se añade un trozo de manteca fresca mas ó menos grueso: no se añade el batido de yemas sino en el momento de servirlo con un poco de nuez moscada y azúcar.

### Arroz á la turca.

A una cantidad suficiente de arroz cocido con caldo de carne se añade la tintura de azafran y de pimienta en polvo; y asi que haya hervido convenientemente, se pone todo en una cazuela untada con manteca en su fondo: se coloca á un fuego templado, y se pone en un plato para servirle, añadiendo caldo en una taza aparte para las personas que quieran tomarlo mas claro.

NOTA. El próximo número contendrá una oda titulada *Apologia del nabo* por don José Maria del Castillo: *Las exigencias*, por don Manuel Juan Diana. Contestacion de don José Zorrilla á las quintillas de don Wenceslao Ayguals de Izco, un artículo de don Juan Martinez Villergas y el *Ambigü*. Habrá varias preciosas caricaturas.

Sale una entrega cada domingo al precio de DOS REALES, asi en Madrid como en las provincias, advirtiéndose que los suscritores de estas deberán adelantar el importe de cuatro entregas lo menos.

Ademas de la *Risa* publica la SOCIEDAD LITERARIA otras dos obras de lujo á saber: LA GALERIA REGIA Y VINDICACION DE LOS ULTRAGES ESTRANJEROS, con magníficos retratos de cuantos reyes han ocupado el trono de España, su historia y la de nuestras ciencias y artes desde la mas remota antigüedad, y el TESORO DE MORAL CRISTIANA, coleccion de lo mas selecto que se ha escrito sobre religion, formando los *Santos Evangelios* el primer tomo, con preciosas láminas. Estas obras han merecido los elogios de toda la prensa por su elegancia, lujo y baratura. Están á cargo de los primeros literatos de España.

PUNTOS DE SUSCRICION. En MADRID en la imprenta de la *Sociedad literaria*, calle de san Roque, núm. 4, y en las librerías de *Cruz*, de *Razola* y de *Denné é Hidalgo*.—EN LAS PROVINCIAS en Correos y demas comisionados de la *RISA*.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

Madrid.—1843.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.